

memoria libertaria

La irrupción libertaria en la Cataluña postfranquista (1976-1979)

Notas críticas sobre olvidos conscientes acerca de la "Transición" española

Joan Zambrana

1 Narrativas antagónicas sobre la "Transición" democrática en España

Cuando a finales del siglo XX empezaron a publicarse diversos libros históricos con evidentes rasgos propagandistas en favor de una "historia idílica" de la "Transición española", apoyados y financiados por el "establishment" cultural dominante de aquellos años, vinieron a aparecer con menor eco mediático y de forma algo reactiva "otras" narraciones históricas que intentaban ofrecer una visión de mayor veracidad respecto a lo ocurrido realmente durante aquellos primeros años del postfranquismo. Uno de estos estudios versaba sobre la historia episódica de los libertarios catalanes, siendo a continuación el objeto de análisis preferente de este pequeño artículo.

Sin entrar al detalle sobre las diversas visiones alternativas acerca de la falsa historia de la "Transición" española, estas mostraban generalmente un hilo conductor compartido en el que destacaban prioritariamente diversas reflexiones críticas en torno a la "complejidad social" ocurrida durante el proceso transicional y asimismo se subrayaba de forma preeminente la potencia sustancial del factor "colectivo" antifranquista como característica básica para entender los procesos movilizadores de orientación rupturista ocurridos en contra del régimen dictatorial franquista.

Denunciando la ridícula crónica que intentaba "entronizar" la actividad mitificada de "algunos hombres buenos" (rey Juan Carlos, Suárez, Carrillo y González), esta "otra" visión alternativa focalizaba su narrativa histórica en el papel determinante que tuvieron las persistentes movilizaciones sociales en la fase postfranquista para ejercer de forma implosiva las inexistentes libertades democráticas.

Las numerosas muertes ocurridas en multitud de manifestaciones públicas durante estos primeros años del postfranquismo demandando dichas libertades básicas, causadas principalmente por la actividad represora del régimen franquista, fueron hechos trágicos incuestionables que no deberían olvidarse en favor de la memoria popular y democrática de nuestro país.

En la actualidad, y por lo que respecta a las tendencias historiográficas dominantes sobre la historia de la "Transición", todavía sigue existiendo una desigual pugna "narrativa" entre sectores mediáticos poderosos que aún continúan favo-

reciendo las tesis engañosas sobre la "Transición idílica", y otras visiones críticas que en la actualidad van adquiriendo mayor receptividad social y que problematizan desde un análisis histórico más riguroso lo ocurrido durante este período. Entre muchos de sus focos de atención prioritarios pueden subrayarse aquellos que investigan la vertiente más ignorada acerca de la llamada "Transición violenta" o en otros casos ahondando críticamente sobre las graves contradicciones de un régimen "democrático" al que aun en nuestra turbia "actualidad" le cuesta ejercer de forma normalizada una justicia reparadora integral hacia todas las víctimas del franquismo.

2 Las nuevas irrupciones libertarias en la Cataluña postfranquista

Volviendo al objeto principal de esta pequeña intervención, la nueva irrupción libertaria ocurrida en el Estado español tuvo un carácter general amplio que fue expresándose de forma algo menos perceptible y soterrada durante los últimos años del franquismo, y que seguidamente tras la muerte del dictador alcanzó una destacada presencia pública, conformando una vibrante irradiación popular, cultural y social de innegable efervescencia colectiva.

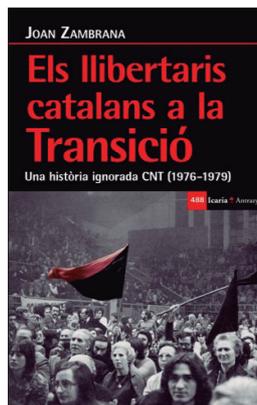
No es en ningún caso lo afirmado en estas primeras líneas una especie de "historia-ficción", influida por algunos recuerdos personales, pues afectó y movilizó a grupos sociales diferentes en el entorno de una nueva generación juvenil con actitudes proactivas de "cambiar el mundo" en un sentido antiautoritario y emancipador. Y ello suponía en aquellas circunstancias históricas una lucha directa contra el régimen franquista pero también y no con menor deseo una impugnación general contra el "sistema-mundo" capitalista dominante.

Volviendo a la necesaria crítica respecto a lo afirmado por la inicial "historia-mainstream" de la Transición ni la "rigurosa" historiografía académica universitaria, ni tampoco la persistente propaganda histórico-mediática se hicieron eco de esta nueva "repolitización libertaria", dando a entender por expresa omisión que esta corriente social tan enraizada en nuestra historia contemporánea apenas hubiera ejercido una manifiesta presencia real.

Sería pues otra vez en el seno de una nueva Cataluña rebelde donde esta gestante irradiación libertaria adquiriría unas características y dimensiones de amplio espectro en lo que afecta a su receptividad social, obrera y popular, sin que ello sea menos cabal para afirmar la también desta-

cada presencia y actividad ocurrida en otras zonas geográficas de nuestro país.

Las señas de identidad principales de la nueva irrupción libertaria en el seno de la sociedad catalana estarían fuertemente influenciadas por los ecos de diferentes luchas sociales de carácter global ocurridas durante la segunda mitad de la década de 1960.



Las numerosas muertes ocurridas en multitud de manifestaciones públicas durante estos primeros años del postfranquismo fueron hechos trágicos incuestionables que no deberían olvidarse

Entre ellas a destacar especialmente las expresadas en EE.UU. en contra de la guerra del Vietnam con el surgimiento de una nueva cultura vital y antiautoritaria de amplia expresividad social y asimismo las derivadas de las luchas estudiantiles y obreristas revolucionarias acotadas en torno al "mayo del 68" en diversos países europeos, con especial influencia y transmisión sobre lo ocurrido en Francia.

En cambio, y como elemento de análisis negativo respecto a la plural expresividad libertaria, durante los últimos años del franquismo el conocido "anarquismo histórico", representado principalmente por la conocida sindical CNT, se encontraba en una fase abiertamente regresiva

en nuestro país, debido entre otras razones a la persistente y contumaz represión ejercida por la dictadura franquista desde sus inicios contra la central confederal.

Sin apenas ligazón real y operativa con la nueva clase obrera española, el "anarquismo histórico" intentaría sostener de forma voluntarista una estructura orgánica operativa entre las diversas afinidades libertarias del exilio, que sin embargo no llegaría a cuajar sustancialmente en el interior de nuestro país. A destacar como excepción y contrapunto destacado en el seno del "anarquismo histórico" la lucha y actividad llevada a cabo por grupos de jóvenes libertarios exiliados (FIJL) favoreciendo una nueva fase de agitación y activismo antifranquista con resultados reseñables durante la década de 1960.

Solamente desde la actividad y presencia obrerista en nuestro país de diversos y nuevos grupos sindicalistas revolucionarios, libertarios, autónomos y antiautoritarios ocurrida principalmente a principios de la década de 1970, pudo otra vez ejercer cierta influencia social y política la tendencia obrerista antiautoritaria y libertaria en el Estado español.

La reconstrucción de la CNT en nuestro país, gestada entre los años 1975 y 1976, fue el fruto precisamente de la actividad coordinada de muchos de estos nuevos grupos que apostaron por volver a dar una nueva vitalidad organizativa a la conocida sindical libertaria, con la aceptación mayoritaria de la vieja militancia anarcosindicalista.

Durante esta primera fase postfranquista, la CNT logró adquirir un "músculo obrerista" innegable en muchos lugares de nuestra geografía, fruto de su clara defensa del obrerismo asambleario arraigado y expresado en multitud de luchas antifranquistas, en contraposición al modelo sindical propiciado por unas CC.OO. que en aquellos momentos eran claramente coaptadas por el tacticismo político ejercido por el PCE.

Fue durante el año 1977 cuando se produjo el "momentum" más visible de las dos corrientes expresivas más reconocibles de la nueva "repolitización libertaria" ocurrida en el Estado español y especialmente en lo que afecta a lo ocurrido en la Cataluña libertaria. Ello se produjo en dos actos públicos diferenciados que tuvieron lugar en Barcelona, ciudad histórica del anarquismo ibérico, en el caloroso mes de julio de 1977.

La primera manifestación pública ocurrida el domingo 2 de julio fue organizada por la CNT de Cataluña mediante la convocatoria de un gran mitin masivo ocurrido en la zona de Montjuïc donde se dieron cita los representantes más reconocidos del

anarquismo histórico exiliado (Federica Montseny y Josep Peirats) junto a los nuevos representantes del anarcosindicalismo español de aquellos momentos. La destacada afluencia al conocido posteriormente como "Mitin de Montjuïc" fue reseñable, moviéndose según la diversa prensa generalista entre los 60.000 a 300.000 participantes. Sin ninguna duda fue el mitin organizado por la CNT en nuestro país con mayor afluencia y eco social desde la muerte del dictador hasta el momento actual.

La segunda expresión pública y masiva de esta nueva y destacada "repolitización libertaria" se produjo entre los días 22 y 25 de julio en el seno de las llamadas "Jornadas Libertarias Internacionales" donde se expresaron los deseos y anhelos de buena parte del anarquismo internacional, con especial dedicación a lo que estaba ocurriendo en nuestro país.

Estas Jornadas Libertarias fueron organizadas por algunos de los sindicatos pertenecientes a la CNT de Barcelona y por la conocida revista neolibertaria y contracultural "Ajoblanco", cuando aún los lazos y complejidades entre las diversas familias libertarias eran fraternales. Durante los diferentes días que duraron las jornadas se plantearon una serie de debates que tuvieron lugar en el espacio teatral "Saló Diana" barcelonés sobre la historia y actualidad del anarquismo.

Las Jornadas Libertarias también tuvieron un aspecto festivo y vitalista mediante la presencia de diversos grupos musicales y teatrales en el conocido Parc Güell de Barcelona. Por lo escrito en la variada prensa generalista de aquellos momentos, acudieron a las Jornadas Libertarias Internacionales alrededor de 500.000 participantes. Una afluencia colectiva de enorme relevancia social e histórica que aun en la actualidad nuestra "historia-mainstream" esconde de forma vergonzante.

Para acabar estas breves notas históricas quisiera poner de relieve que esta favorable tendencia expansiva del "imaginario libertario" en nuestro país colapsó de forma abrupta con la posterior minoración de la expresión plural libertaria a partir de los años 80 del siglo XX. Las causas y derivadas existentes fueron múltiples, tanto internas (dinámicas colectivas antagónicas y/o excluyentes) y externas (represión estatal acentuada) a la propia "repolitización libertaria", de las que no vamos a expresar opinión en este artículo por ser necesario un análisis de mayor profundidad analítica sobre los hechos históricos ocurridos.

Magonismo y resistencias indígenas en México

► Este año se cumplen 100 años del asesinato del anarquista mexicano Ricardo Flores Magón. El compañero Miguel Peralta, anarquista que vive en la comunidad donde nació Flores Magón, nos cuenta el legado que ha dejado en su país el líder anarquista que impulsó la revolución mexicana. Durante el mes de mayo realizará charlas explicando la figura de Ricardo Flores Magón y la situación de represión que sufrió por oponerse al sistema caciquil que impera en su comunidad

Miguel Ángel Peralta Betanzos

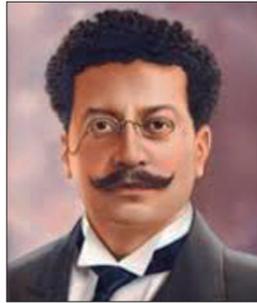
Ricardo Flores Magón nació el 16 de septiembre de 1873 en Eloxochitlán de Flores Magón, municipio in-

dígena ubicado en el noroeste del Estado de Oaxaca, México. Fue asesinado en la cárcel de Leavenworth -Kansas, Estados Unidos- el 21 de noviembre de 1922, de hecho pasó en el encierro gran parte de su vida y jamás claudicó.

El 22 de noviembre de este año se cumplen 100 años de su asesinato y su legado sigue vigente gracias a que este pensamiento no se limita por el tiempo o época histórica, ha trascendido y ha sido reivindicado en diferentes momentos y luchas de resistencia indígena, así como en otras colectividades anarquistas, desde la Revolución Mexicana hasta nuestros días.

Hay registros históricos de que pueblos indígenas del norte de México como Yaquis, Yoremes, Cucapas, Raramuris, Ko'lev (Kiliwas) por mencionar algunos, mantuvieron contacto con la junta revolucionaria e hicieron alianzas de solidaridad para la restitución de sus tierras, participando por ejemplo en los combates de Baja California.

De acuerdo a Luis Olvera Maldonado, en su libro "La revolución social en el norte de México y las comunas anarquistas del Partido Liberal Mexicano 1911-1915", había militantes del partido liberal que eran indige-



nas como: Camilo Jiménez, Emilio Guerrero, Francisco Quijada, José María Mendoza, Francisco Pacheco y Juan Montero, jefes de la guerrilla con ideales magonistas.

En el sur también hubo levantamientos armados de indígenas que simpatizaban con el movimiento magonista, por mencionar, en Oaxaca, en la zona de la mixteca alta, en el en el Estado de Veracruz y en Michoacán en la meseta Purepecha, siendo uno de sus ejes principales de lucha y reivindicación la recuperación del tierras, y de ahí que el mismo Emiliano Zapata retomara el lema de "Tierra y Libertad", enarbolado por las y los magonistas. Cabe recordar que el

magonismo está basado principalmente en la agitación, la solidaridad, la denuncia, la insumisión de los pueblos, la toma de las armas, el movimiento anticarcelario, el internacionalismo, y recuperación de tierras.

Las mujeres también fueron imprescindibles en la lucha magonista, por ejemplo Lillie Sanford, más conocida en los medios anarquistas como Ellen White, Erma Barsky, seudónimo de Rosa Bernstein, e Hilda Kovner. Ellas fundaron el Comité de Defensa y Alivio de Presos Políticos, Ellen White y Erma Barsky mantuvieron correspondencia con Ricardo Flores Magón hasta el final de su vida (Olvera, 2021, p. 65).

Pese a esas luchas, aún en estos tiempos, hay muchos lugares donde no se consumó la revolución ni sus ideales.

Por décadas, han persistido pueblos indígenas que están siendo despojados de sus territorios por megaproyectos, mejor conocidos como proyectos de muerte, y que están en resistencia constante.

El pueblo yaqui de Loma de Bacum sigue dando batalla contra un gasoducto y prueba de ello es que en estos momentos el compañero yaqui Fidencio Aldama está en prisión acusado

de un delito que no cometió, su único delito es oponerse al despojo de sus tierras que heredaron de sus ancestros.

Otro caso similar es el que vive en Eloxochitlán de Flores Magón, pueblo indígena mazateco, ya que desde hace más de 10 años un grupo caciquil encabezado por Manuel Zepeda y su hija Elisa Zepeda Lagunas, cambió la forma de vida comunal imponiendo el sistema de partidos políticos contrario al sistema comunitario en donde la organización política se intentaba llevar bajo consenso, el pueblo (naxi nanda, el cerro y el agua en mazateco) era el que decidía sobre sus representantes. Esta imposición de la nueva forma de hacer política, llevó a un ambiente de violencia sistemática así como de explotación de los recursos naturales donde los únicos beneficiados fueron los miembros de esta familia.

NOTAS

La revolución social en el norte de México y las comunas anarquistas del partido liberal Mexicano. 1911-1915, Luis F. Olvera Maldonado, 2021.

Gloria Muñoz, Los de abajo, desinformemos.org
Seis paisanos de Ricardo Flores Magón injustamente presos.

OBITUARIO

Francisca Adame

Ángel del Río
(Todos los Nombres)

El pasado 4 de abril falleció a los 99 años en Córdoba Francisca Adame Hens, una mujer que ayudó de forma impagable a la investigación llevada a cabo por los compañeros de RMHSA de CGT.A sobre el Canal de los Presos.

Francisca se asentó en las cercanías del campo de Los Merinales para poder mantener y realizar visitas con su padre y su hermano que redimían condena trabajando en el Canal de los Presos. Esos años de sufrimiento la marcaron.

Francisca, junto con toda su familia, ha sido pieza esencial en la investigación y difusión de la obra del Canal de los Presos. Han sido muchos los kilómetros recorridos con Francisca por los cuatro puntos cardinales de nuestra tierra y muchos los actos en los que hemos participado y, creedme, he visto a mucha gente mayor emocionarse con los versos de Francisca, gente que han visto en ella un espejo donde mirarse. Gente que, como una vez dijo un señor, se pregunta: ¿De dónde sale esta mujer que expresa tan bien lo que todos llevamos en el corazón? Más sorprendente aún es la cantidad de jóvenes que se le acercan a

reconocerle su humanidad, su sufrimiento, su biografía y también, a indignarse por no saber que en este país ocurrieron hechos tan terribles; por no saber que debajo de la piel de cientos de miles de personas se esconden montañas de dolor inmenso. Jóvenes que se indignan por saber que nunca nadie les pidió perdón por tanto sufrimiento. Jóvenes que le dan las gracias porque su testimonio les hace comprender cuál es el verdadero valor de la palabra libertad.

Francisca ha entendido que su testimonio, en las antipodas del rencor y la venganza, del odio y la ira, es la herramienta más eficaz para rehabilitar so-



cialmente la figura de los suyos y, con ellos, la de las innumerables víctimas del franquismo de nuestro país. Francisca nos invita a mirar limpiamente al futuro, reconociendo, es decir, saldando las deudas todavía pendientes, con las víctimas del pasado.

Fue condecorada en el año 2005 por el Gobierno andaluz con la Medalla de Andalucía. Tras pasar por la escuela de personas adultas, a la edad de 65 años empezó a escribir poesía.

Francisca Adame, mujer memoria, memoria ejemplar.